

REVISTA HISPANO CUBANA **HC**

Dossier: "Pensar a Cuba"

¿Cambiará el leopardo cubano
sus manchas?

Frank Calzón

El totalitarismo: Stalin, Hitler,
Mussolini... y Castro

Leopoldo Fornés

Días cubanos:
La nación inescrutable

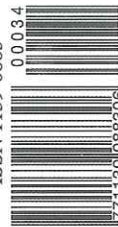
Tom Gjelten

Derechos Humanos, Documentos,
Cultura y Arte

∞ *Número 35*

⌘ 2009

ISSN 1139-0883



9 771139 088306

LA REALIDAD CUBANA ANTE EL NUEVO SIGLO

*Julio Estorino y
Orlando Gutiérrez-Boronat*
Directorio Democrático Cubano

Una de las características más crueles de la dictadura castrista al largo de su existencia ha sido su desprecio manifiesto hacia el pueblo de Cuba. No contentos con haber despojado a los cubanos de todos sus derechos, representantes y portavoces del régimen se burlan despiadadamente de la población, insultando su inteligencia y mintiendo burdamente, como si se tratara de un pueblo ignorante e incapaz de discernir verdades evidentes. La dictadura como nunca antes le ha declarado la guerra al pueblo cubano.

No ha de sorprendernos. La dictadura se siente acorralada internamente por la propia ineficiencia del sistema de producción y distribución de recursos que impusieron al país y por la tenacidad de una resistencia democrática que aunque abatida no ha dejado de articular, a menudo heroicamente, la tesis de la alternativa de la democracia, el estado de derecho y la libertad para Cuba.

Hoy más que nunca, la Resistencia Cubana habla en nombre de un significativo sector del pueblo cubano que ha comenzado a perder el miedo y que cada vez se expresa con más decisión su reclamo del cambio. Pero de mayor importancia aun, con o sin el miedo del pueblo cubano, es que la propuesta de un proyecto republicano, de libertades individuales y fundamentales, de gobierno constitucional, de imperio de la ley pública, no desaparece del horizonte cubano, continúa siendo la alternativa vigente, la opción real y necesaria para Cuba y los cubanos. Esto significa mucho. Significa que el castrismo no logró borrar la identidad nacida de las luchas independentistas cubanas y reemplazarla por un híbrido ideológico. No logró constituirse en la actualización irrefutable del nacionalismo cubano.

Esto es de vital importancia, porque lo importante, al fin, son las ideas y la preservación de un rigor moral que le permita al pueblo cubano recuperarse plenamente mediante el discernimiento de sus derechos y deberes consustanciales con su misma naturaleza. Mantener vigente esta tradición de comprensión de la existencia cubana es el gran logro de esta Resistencia.

Un reciente editorial del periódico Granma, órgano oficial del Partido Comunista de Cuba, firmado por su director, Lázaro Barredo Medina, es la muestra más reciente de esa bochornosa práctica de desprecio por el estado a su propio pueblo. El artículo titulado *“Él es paternalista, tú eres paternalista, yo soy paternalista...”* descarga sobre el cubano de a pie culpas y responsabilidades que no lo son más que de los gobernantes que por más de medio siglo han impuesto a sangre y fuego su voluntad en todos los aspectos de la vida de la nación. Fidel y Raúl Castro y un pequeño círculo de obsequiosos cómplices han gobernado y gobiernan a capricho, centrados en el objetivo para ellos primordial de mantenerse en el poder a toda costa, sin prestarle atención a las necesidades reales de la población y sin dejar espacio jamás para opiniones en contrario.

La invectiva de Barredo arremete contra el pueblo cubano, acusándolo de padecer de “síndromes” socialmente perniciosos, de ser “paternalista”, de vivir esperando “que le den todo”, “peloteando” los problemas y tratando de no ver los mismos, entre otros señalamientos, al mismo tiempo que se deshace en alabanzas al régimen, el mismo régimen que estableció y mantiene los males que el artículo pretende denunciar, achacándolos desfachatadamente, no a los responsables de los mismos, sino a sus víctimas.

¿Cuándo se nos ha pedido aprobación a los cubanos para el sistema político y social que se nos ha impuesto? ¿Cuándo se ha consultado de veras la opinión popular? ¿Cuándo se le han ofrecido a la población alternativas en lugar de directrices? ¿Cuándo se ha sometido la gestión de los que gobiernan al juicio de los gobernados?... Tras años negándolo específicamente, Fidel Castro proclamó el carácter socialista de su revolución el 16 de abril de 1961, cuando ya todos los recursos del poder y la opinión estaban firmemente secuestrados en sus manos. En ocasiones posteriores reconoció públicamente haber ocultado su verdadera ideología y sus intenciones políticas para poder llegar al poder. La historia de los últimos 50 años demuestra que el pueblo al que se engañó primero, fue esclavizado después y nunca ha sido tomado en cuenta realmente, más que para explotarlo.

“La historia de los últimos 50 años demuestra que el pueblo al que se engañó primero, fue esclavizado después y nunca ha sido tomado en cuenta realmente, más que para explotarlo.”

“Sea por razones ideológicas trasnochadas, o por un pragmatismo instrumental mal entendido, la tesis del acomodamiento con las tiranías nunca ha resultado beneficiosa para los pueblos que las padecen.”

Compárese la miseria de los cubanos de la Isla con la prosperidad de los cubanos establecidos en diferentes países democráticos del mundo y se verá palpablemente que esa miseria “paternalista” que impera en Cuba tiene progenitor: el sistema tiránico en lo político, asfixiante en lo económico e injusto en todos sus aspectos impuesto por Fidel Castro y continuado por su hermano Raúl. Los cubanos y las cubanas son seres humanos trabajadores, talentosos y emprendedores que solamente precisan de un estado de derecho donde poder desenvolverse para alcanzar niveles de vida de altísima calidad.

El Directorio Democrático Cubano rechaza las acusaciones de este vocero de la dictadura y la burla que éstas conllevan a los padecimientos del pueblo cubano. El Directorio Democrático Cubano está seguro de los valores y virtudes de nuestro pueblo, de su capacidad de superación y del respeto que merecen sus derechos, derechos que este mismo pueblo recuperará con su perseverancia en la resistencia, con la tenacidad que ha logrado que, tras

medio siglo de poder absoluto, la dictadura se sienta aún tan insegura que no se atreve a consultar limpiamente la voluntad popular.

La palabra clave es resistencia y en esa resistencia, junto a cada cubano y a cada cubana que anhela la libertad, está el Directorio Democrático Cubano.

Ahora, tan importante como esta resistencia es la necesaria solidaridad de Occidente, del mundo en libertad. La tesis de acomodamiento con la dictadura puesta en efecto por Zapatero y Moratinos en concubinato grotesco con un Hugo Chávez y otros es la manera más artera y lesiva a la verdadera identidad del pueblo cubano de proceder. Sea por razones ideológicas trasnochadas, o por un pragmatismo instrumental mal entendido, la tesis del acomodamiento con las tiranías nunca ha resultado beneficiosa para los pueblos que las padecen. Es esto, la solidaridad firme del mundo libre hasta sus últimas consecuencias lo que necesita y a lo cual tiene derecho el pueblo cubano y su Resistencia después de 50 años de lucha por la democracia. Medio siglo de lucha que ha convertido el clamor de ese pueblo en la conciencia a menudo ignorada, pero siempre latente, de todo un hemisferio.